

"La meditación real no es dominar una técnica, sino soltar el control"

Adashanti



Montserrat Gudiol. Madre e hijo. 1933. Óleo sobre lienzo.

PARA LEER...

BELDA MORENO, R. M^a, *"Tomar decisiones. Del proceso interior a la práctica ética"*. PPC, Madrid 2015

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es



Camilo de Lelis, un estilo de cuidado 2



La semana pasada nos preguntamos, ¿cuál es el estilo de cuidado de Camilo?, esta semana seguimos desgranando su estilo.

- a) **Concreto y detallista:** Enseña a hacer camas, dar de comer a los enfermos, bajar bien al enfermo del lecho, limpiarlo con atención, a poner cuidado en "todas las minucias". Lava, corta el pelo, afeita, corta barbas, peina, adecenta uñas rebeldes, seca camisas sudorosas, seca las sienes, lava y seca las manos, da de comer en la boca, calienta los pies. Para Camilo, todos estos cuidados son sagrados.
- b) **Imaginativo y creativo:** Cocinaba chucherías para despertar el apetito a los enfermos más inapetentes. Para el olfato ha creado unos "vinagres rosados" con el fin de no sucumbir ante los olores mortíferos. Su vestido estaba "adornado" para los encuentros con los enfermos con dos famosos orinales, con tres frasquitos atados a la cintura (agua bendita, vinagre y agua hervida para refrescar la boca), con una escudilla de cobre para que pudieran escupir cómodamente, con un par de cazuelas de estaño para hacer sopas a los más debilitados, con el crucifijo y un libro para los moribundos.
- c) **Concentrado e inclinado al otro:** Miraba siempre con los ojos del amor. "Esta es mi vocación, mi resolución y todo mi fin: servir a estos pobres como mis reyes y príncipes, porque sirviéndoles, sirvo a Cristo como redentor". "Yo no sé otra cosa que la caridad".
- d) **Horizontal y humilde:** Camilo nunca se siente superior. "Dios ha querido servirse de mí, que soy tan pecador que merecería mil infiernos". Ante el enfermo siente que se encuentra con un hermano: "Soy un pobre como tú".

PARA ORAR

“El cristiano perfecto... no es alguien necesariamente impecable y por encima de toda debilidad moral, sino alguien que, puesto que sus ojos tienen la luz necesaria para conocer la misericordia de Cristo en toda su dimensión, ya no está atormentado por las penas y debilidades de esta vida...”

Su confianza en Dios es perfecta, porque -sabe- por experiencia que Dios no puede fallarle”



Quien no tiene caridad es como un cuerpo sin alma

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: dad@sancamilo.org.



L	A	M	E	C	P	N	U	A	D	O
N	E	O	S	R	O	E	N	N	C	O
O	N	V	U	T	R	R	A	M	N	M
O	S	E	I	C	E	O	A	A	N	S
P	B	E	R	T	S	O	T	Z	N	I
A	A	S	E	N	A	I	E	C	O	M
S	O	E	D	O	R	E	E	S	I	N
T	U	A	D	A	A	S	T	Y	N	O
P	O	S	M	D	E	M	O	N	S	P
A	S	A	E	A	R	D	E	L	E	A
R	S	G	O	J	E	R	I	C	O	M

Frase anterior: Jesús no encontró en su pueblo la fe que había visto en otros lugares.

EVANGELIO (Lc 10-25-37)

Lectura del santo Evangelio según San Lucas:

En aquel tiempo, se presentó un maestro de la ley y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba:

- Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?

Él le dijo:

- ¿Qué está escrito en la Ley?, ¿qué lees en ella?

El letrado contestó:

- «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo.»

Él le dijo:

- Bien dicho. Haz esto y tendrás la vida.

Pero el maestro de la ley, queriendo aparecer como justo, preguntó a Jesús:

- ¿Y quién es mi prójimo?

Jesús dijo:

- Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo.

Pero un samaritano que iba de viaje, llegó a donde estaba él y, al verlo, le dio lástima, se le acercó, le vendó las heridas, echándole aceite y vino y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacó dos denarios y, dándoselos al posadero, le dijo:

“Cuida de él y lo que gastes de más yo lo pagaré a la vuelta”.

¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos?

Él contestó:

- El que practicó la misericordia con él.

Díjole Jesús:

- Anda, haz tú lo mismo.